

Boletín del Gremio de Herreros

de la provincia de Gerona.

Año II

Gerona 1.º de Marzo de 1918

Núm. 8

Reunión de la Comarca de Cassá de la Selva.

El día 10 del pasado mes de febrero tuvo lugar en la villa de Llagostera una reunión de la Comarca de Cassá de la Selva concurriendo a la misma muchos agremiados y otros que hacía algún tiempo se mostraban indiferentes a nuestro Gremio, quienes deseaban figurar de nuevo en las filas del mismo toda vez que su vida cada día es más próspera y atiende a sus fines que son el bienestar de los agremiados. Reinó el mas grande entusiasmo, acordándose por unanimidad, en virtud de la facultad que tienen todas las comarcas, modificar los precios de los trabajos de herreria y publicarlos en una hoja que pronto la hizo imprimir el Gremio y se entregó al Presidente de dicha comarca para ser repartida a todos los interesados de la misma.

Para evitar abusos, se acordó no dar precio de ningún trabajo hasta el momento de empezarlo.

Consejo de compañero de oficio.

En tiempos normales pagábamos el carbón Inglés Fragua, de 50 a 65 pesetas tonelada y el hierro de 21 a 24 pesetas los cien kilos y en la fecha jamás inolvidable para mí, el día 16 de Marzo de 1916 que empezó a funcionar el «Gremio de herreros de la provincia de Gerona» todos estábamos quejosos por el gran aumento que habían sufrido los precios de dichas mercaderías que eran el carbón a 85 pesetas la tonelada y el hierro a 45 pesetas los cien kilos.

Más quejosos tendríamos que estar hoy ya que dichas primeras materias han subido a unos precios tan elevados que me atrevo a decir que no podremos trabajar si no hay pronto un remedio. El carbón, no sé de qué procedencia y de mala calidad, se paga al precio de 500 pesetas tonelada y los hierros de igual calidad a 126.50 pesetas los cien kilos.

¿Compañeros, no os parece mentira que haya hombres que por fines

egoístas no piensen otra cosa que hacer competencia y trabajar a bajo precio de las tarifas establecidas por nuestro gremio? A mí, en verdad, me parece imposible que no vean que la competencia es el mal de sus compañeros y la ruina de ellos y de su familia.

Compañeros, en todas partes encontraréis hermandades y sociedades de socorros mutuos para que el día que estamos enfermos nos den un socorro para soportarla.

Pues, tengamos unión que no nos harán falta dichas sociedades por que trabajando a los precios que establece nuestro Gremio, podremos sufragar los gastos de una enfermedad, pagar nuestros créditos y hasta ahorrar un pequeño capital por si tenemos la suerte de llegar a viejos y no ser aptos para el trabajo.

Yo, he hablado con amigos y compañeros de oficio preguntándoles por que no pertenecen al Gremio de herreros y me han contestado: no ves tu mismo que no hay formalidad, que no se pagan los recibos de las cuotas mensuales. Pues, mira, fulano ha hecho tal cosa sutano tal otra y después, yo no compro el carbón, me voy al bosque, así es que ya puedo pasar. ¿Sabes cuando entraría en el gremio? Cuando los otros de aquí y los de allá entrasen también.

No os parece triste que un hombre de oficio tenga la necesidad de irse al monte a hacer un trabajo que no sabe ni está acostumbrado y que haya hombres que teniendo un establecimiento abierto al público tengan que esconderse al pasar delante de un almacén en el que antes ellos hacían sus compras por no poder cumplir con sus créditos y compromisos? Y no es triste también que haya herreros que al llegar a viejos y habiendo trabajado día y noche en un oficio tan penado, si no tienen la suerte de poseer hijos u otra persona que los ampare tengan que ir de puerta en puerta a pedir una limosna?

Dígame V. amigo y compañero, lector de la presente, ¿no es mejor y más razonable ser agremiado y procurar con todos los medios posibles remediar estos males, dejarse de competencias, y de envidias y cosas pasadas y ser todos como hermanos? Si de esta manera lo hacemos todos iremos bien. Cumplir con los mandamientos de nuestros estatutos y tener buena unión os recomienda vuestro amigo y compañero de oficio autor de la presente convencido del refran que no miente: la unión hace la fuerza.

J. R. X.